



y cabó que desplegó, para que el número de peregrinos que debían de ir a presentarse delante de la Madre de la Patria fueran en mayor escala que otras veces.

#### La manifestación

Con la banda de los Talleres de Don Bosco al frente, la grandiosa columna que representaba lo más selecto de la sociedad montevideana, se dirigió a la Iglesia Parroquial, para tomar la imágen y trasladarla al Prado donde Mons. Luque se ofició la Misa Campal, siendo escuchada por un número... no de ocho mil personas. Al finalizar la misa, Mons. Luque dirigió la palabra al pueblo, pronunciando un brillante discurso.

#### De tarde

Por la tarde se volvió por segunda vez al altar levantado en el Prado para oír la voz de los delegados que habían sido designados para tal acto. La banda de los talleres inició el acto con el Himno Oriental, mientras aparece en la tribuna oficial el Phos. Juan Piádris, el que pronunció un discurso elocuenteísimo. Le siguió en el uso de la palabra el baciller José Miranda en nombre de la F. J. C. U. el que pronunció con palabras de oro un discurso digno de escucharse, diciendo que la Juventud Católica del Uruguay, siempre está dispuesta a llamarla la Madre la Patria. Finalmente, y por último para cerrar el número de los discursos apareció en tribuna el eximio yole uruguayo doctor Juan Zorrilla de San Martín, ilustre poeta nacional, en un excelente discurso nos regaló las glorias del Uruguay recordando el prestigio de Artigas y los bravos 33.

El pueblo todo agradeció al doctor Zorrilla con una ovación y prolongada salva de aplausos. Terminados estos actos, se procedió a la conducción de la histórica Virgen a la Iglesia Parroquial y se dio la bendición solemne con el Santísimo. Minutos más tarde, conovoy se ponían en marcha a Montevideo, dejando en todos los corazones, gratas impresiones.

Yorke

## Heliotropos y Violetas Blancas

Con la frente apoyada sobre sus dos manos, Edgardo, pensaba:

—Pobre, desfarrado, ya sin alegria, conservo aún el pensamiento que me iluminó en mis abandonados estudios. Pero... ¡Pobre madre mía!... Tan sola te dejó al partir, tan pobre le dejó mi suerte, tan en silencio te abandoné, que hoy lloro mi ingratitude para contigo. ¡Oh, no te veré más regar las plantas de tu jardín con cariño, ni arrancar las hierbas del cercado, ni acariciar las avellanas que tanto amaras, ni recibirás, ¡ay!, nunca más, mi cabeza entre tus manos como cuando me encontrabas triste, para decirme: Constanza, hija, que recién comienzas a vivir... ¡Qué malo fui para M.,—añadió suspirando—. En el resto de mi vida purgaré todas mis culpas.

El joven, en aquellos instantes, hallándose circundado por fatídicas sombras,

Pensamientos sombrios y siniestros existían en su imaginación.

—Qué tembrosos proyectos tramaba en aquél terrible minuto aquél que se acercó por el remordimiento? ¿Por qué entrañaba auroras de pavorosas tempestades en el cielo de su porvenir?... ¿Qué satánico empeño le inducía a quitarle la vida de manera cobarda...

Lentamente bruscamente. Y dominado por el vértigo de tembrosos proyectos, fué a un armario contiguo, y antes de abrirlo, su mano vaciló ante un recuerdo... Desvanecida su resolución insana, bajó negativamente su cabeza, mareado, por así decirlo, por el perfume de los heliotropos y las violetas blancas que conservaba esa tarde en una rinconera.

Tornó a su asiento, y sumergido de nuevo su espíritu en una meditación más serena:

—Mi pensamiento parece no querer despertar a las alboradas de una esperanza; mi alma espera con ansias el encanto que ha de abrirse horizontes de enviable claridad; mis tardes dulcemente plácidas se fueron para mí. Busco en torno miel que pueda consolarme, más, la imagen de mi madre me persigue inexorable porque fui infame y sin corazón para con ella...

Los astros comenzaron a brillar en la lejanía del cielo, y Edgardo, pensó en su madre que no existía ya, viéndola a

su memoria, en aquel mismo instante, el recuerdo feliz de sus tiempos mejores, cuando, con ella, contemplaba también la lejanía del cielo y el fulgor de las estrellas.

Lágrimas de arrepentimiento rodaron entonces por sobre su rostro y profundamente constrijo, exclamó amargamente:

—Después de la muerte de mi madre, yo no quería ser ingrato con su memoria. Besé su tumba y coloqué sobre ella heliotropos y violetas blancas, las dulces flores que ella amaba.

Luego, pensó en su pasado; que se había apartado del camino de la virtud, y entonces recordó las palabras de la autoridad de sus días. Cuida siempre de la virtud; no dejes declinar tu gracia y corazoncito; el hechicero encanto de efímeros amores; sé siempre fiel a tu tradición y nunca olvides de tener en tu cuarto, al lado de mi retrato, heliotropos y violetas blancas, pues fueron esas las mismas flores que también me ofreciera tu padre, allá cuando yo tenía veinte años...

A los pocos instantes, en tanto Edgardo continuaba meditando, una voz sonora, pronunciando su nombre, resonó en el silencio de su habitación. Edgardo se levantó, escuchó un instante, creyó reconocer aquel acento, un nombre asomó a su mente, y, repentinamente, abriendo la puerta, tembloroso, se encontró con Miguel, el amigo de su infancia, que llegaba excitado, que le miraba fijamente al entrar.

—¿Qué te pasa Miguel?... ¿por qué llegas tan impaciente y tan pálido?... ¿Te ocurre algo?...

—Contarle lo qué me pasa...—respondió Miguel con acento triste, moviendo su cabeza mientras sus manos temblaban.—Cuando un hombre, en los albores de su juventud, va arrancar por el viento de la desgracia las raíces amadas del arból de su querencia, no puede arañar otra cosa que la muerte... ¿Recuerdas la casita aquella donde nos reunímos en las noches solitarias del invierno?

Edgardo movió pausadamente su cabeza, sollozando:

—Nunca la he olvidado y pienso contemplarla pronto...

Miguel levantó más su mirada y después de contemplar al amigo, replicó:

—Es inútil; no la veremos más; tampoco la villa, en la cual juntos vivimos, ni sus calles limpias, ni su iglesia, ni sus mansos rebaños, ni la casita de tu mamá, la cual, hoy, desgraciadamente, pertenece a...

—A quién?...—interrogó Edgardo de una manera violenta, sofocando un grito

—A las aguas del Amazonas, que han invadido la villa para borrrarlo para siempre.

El espanto se apoderó de Edgardo quien, después de un esfuerzo, arrojó un horrendo grito de desolación que se desvaneció en el silencio de la noche...—¡Dulce madre mía!—agregó despues—yo quería, Miguel, purgar mi individualidad; el remordimiento me persigue como una sombra; parece que quisiera venir mis pasos. Pero, para poder vivir, quiero orar sobre la tumba de mi madre; escucha; vayamos juntos a colocar en ella heliotropos y violetas blancas; yo me arrodillaría allá, entonando una oración, la misma que aprendiera cuando niño en el cinecín feliz de mi casita...

Miguel, con acento melancólico, indeciso, replicó en voz baja:

—Edgardo Mi casa tampoco existe ya, y, lo que es peor aún, tu apellido escrito sobre la tumba de tu madre, las aguas borran... La cosa bendita y memorable descansa bajo el caudioso Amazonas, que cubrió la villa. Los botes y las lanchas han de pasar por sobre ella, y, a causa del capricho del destino, hará que algún remo golpee aquel mármol veneciano.

Edgardo experimentó una sensación de horror, y sintió que sobre su nuca crujaba desvastador, más terrible aún que el mismo huracán descendiendo; el alzazo de su desesperación, y sumida su mente en un mundo de reproches que surgían del fondo de su conciencia, ilido rugió, con desesperación:

—Sombras mañanas del Averno, especies fantásticas de mis vacilantes noches, venganzas sangurientas de la Pareja, hémisferio rendido a nuestros pies!... Fui cobarde, Bevadme!... ¡Fui mal hijo, condenadme!... Miguel querido!...—agregó con acento sordo.—Quiero morir... ¡Morir para restar mi culpado!

—Esa nuncia, Edgardo. Solamente los cobardes buscan en la muerte lenitivo

para sus penas. Es menester que vivas una vida nueva. Busca, para ello, el apoyo de un cariño puro que pueda ensanchar el camino de la virtud, así, en ese cariño, podrás volcarlos en él los acibarés de tu conciencia... Si en tu pasado cometiste fallos que ahora te reprocha tu conciencia, piensa que somos hombres, y, como tales, expuestos a perdonar a cada paso.

Edgardo, en su silencio, comprendió las palabras de su amigo. Largo, respondió con infinita amargura:

—Seguire tus enseñanzas. Si yo, al salir de casa, hubiera tenido un consejero como tú, no me habría pasado nada...

—Es que tú seguiste a tus falsos amigos; ellos te enseñaron que, con absoluta libertad conquistarías la ventura, cuando en verdad, ésta sólo se consigue junto al amor de la madre que nos ama.

Y el hijo arrepentido, con el corazón herido por la noche, después de vagar por las calles de la ciudad dormida, pensaba en su madre para siempre; más el remordimiento parecía sustruirlo, y herido de muerte, siguió caminando, pensativo y triste, buscando al fin su querido por la sombra espesa de los parques, pidiendo clemencia a los cielos, interrogando al mistero sobre su suerte, mientras llegaban hacia él el perfume de las flores que embalsamaban el aura silenciosa de la noche.

Pedro Parrabère.

## Confidencias

La correspondencia, dirigida a Arnaldo del Prado, Redactor de EL ECO DEL CERRO, calle Grecia.

#### A Blanca Susana

Comprendo tu importuno, tu aflicción. No te turbe ni te espante el proceder del manejito en cuestión.

El, en su arrebato, acaso olvidará que para hacerse amar, el hombre no debe jamás llegar a la violencia. La violencia, está bien en los que no tienen corazón, en los que han venido al mundo para sufrir el peso de todas las derrotas, para no perdonar, para no entregar un sueño duradero a su alma predestinada. Pero no te aflijas. El amor no se solicita por la ira, sino por la mirada dulce y protectora, por una de esas miradas larguinas que calladas hablan, que dicen siempre más que las palabras en sus solemnes silencios porque ellas hablan de cosas misteriosas que los injustos no descubrirán jamás; él no tiene derecho de exigirte un amor que por él no sientes; él no puede mandar a tu corazón que le ames porque ya tú obras conscientemente.

El es tu juramento de niña, el que hoy debes cumplir, «sino el juramento que le exige el porvenir; ante él, el pasado y el presente se confundirán en tu memoria, para que remontes tu imaginación por los campos de la vida; la vida te ofrece otro ensueño distinto al que pensaste un día cuando juraste lo que no sentías a la sombra de los áboles del Prado. La vida, bay que saber vivirla con todos sus sueños, con todas sus derrotas, con todas sus visiones, con todos sus injusticias. Las sombras que hoy ante tu vista proyecta la imagen de aquél a quien prometiste corresponder un amor idealizado, cuando eras niña todavía, no te ahume. El no tiene razón para turbar el silencio de tu hogar; un hogar es siempre respetable; la imposición de un amor en él, sería imponer su derrota. Yo compadezco a ese joven con compasión afeccionada; él te amará tal vez; respeta su amor, aún cuando no lo correspondas y trata de olvidarlo. El porvenir te enseñará otro camino. Y si tu corazón amó a alguien, neca sus mandatos, porque irá la voluntad de Dios. Vive tranquila, Blanca Susana; un reñido de dulces sueños te ofrecerá el porvenir.

#### A Teófilo del Torrente

Hace mucho tiempo que las sombras me rodean. ¿Cuándo se disiparán?... Nunca... No continúas preguntándome esas cosas, porque ¡ay! siéntate frío, mucho frío en el corazón.

#### A Margarita

Usted no puede conocerme, por cuanto no he concordado a esa fiesta social. Nunca asistí a los actos que usted me dice. Del Cerro, solo conozco intimamente, al querido Párroco, y a los buenos amigos de la Redacción de «EL ECO DEL CERRO».

Yo recibo la correspondencia en casa.

#### A Beatriz, la reina

Si, puede usárselo. Aún cuando el que amo ha muerto ya. Continúa amándolo más allá de la tumba. Solo así será la reina de su nombre.

#### A Flor de Lis

Los afectos del hogar, no deben trocarse por ningún otro. El hogar es el santuario de los grandes afectos que no se olvidan nunca.

#### A Arrepentida

Ha hecho usted mal en proceder en esa forma. Su arrepentimiento, es un arrepentimiento tardío. Si él se marcha, en esa forma, no volverá jamás.

#### A Rhinado

No tengo inconveniente en corregir sus ensayos. Entreguéselos al señor Návarrez, dirigidos a mi nombre.

ARNALDO DEL PRADO

## Cuidado con los 50...

Ha quedado terminada en Nueva York, una casa que, según afirman los constructores, es la más alta del mundo. El nuevo «SKY scrapers» (rascacielos) se eleva entre el Broadway y la Plaza del Parque.

Tiene cincuenta pisos.

Sus durños la han denominado Woolworth Building. Su altura es de 234 metros sobre el piso de la calle. Encima del tejado flota una enorme bandera yanqui. Dicha bandera dura, cuando tiene ocho metros de largo y una anchura proporcional, parece, vista desde abajo, un pañuelo de bolillo. La construcción comenzó en Noviembre de 1910. Ya están totalmente alquilados los cincuenta pisos. El primero de Octubre, ocuparon sus habitaciones los inquilinos de los treinta primeros pisos. Los que han tomado los otros veinte, solo se podrán mudar a ellos en Febrero del año próximo. El inmueble ha costado la friolera de trece millones y medio de libras esterlinas. En la cimentación invirtió otro millón de dólares. Los alquileres de los cincuenta pisos y de la planta baja rendirán a sus dueños, dos millones y medio de dólares por año!!! Cuidado con los cincuenta pisos.

## O socialistas ó cléricales

I

El último conflicto minero de Inglaterra ha dado hoy nueva actualidad a las cuestiones que se relacionan con el Socialismo. Ese, ese es el gran problema del porvenir, que ya los va absorbiendo todos y ante el cual todos los demás tienden a desaparecer. «O socialistas ó cléricales», ese es el dilema que tenemos ya encima, como hace más de medio siglo anunció el gran Vicente Donoso Cores cuando dijo casi con las mismas palabras: «De aquí a cuarenta años Europa ha de volver a ser cristiana, ó será socialista». Palabras cuya exactitud no ve quien no considera a fondo la extensión del conflicto que ocupa hoy a todo el mundo, y cuya universalidad, independiente de climas ó temperamentos de raza ó de tipos de gobierno, revela ya que su origen es tan hondo que toca a las mismas entrañas de la humanidad y trae consigo un radicalismo de principios y un rastro de consecuencias, como nunca se han registrado en la historia. Por eso repetimos que la cuestión social ha hecho pequeñas y secundarias todas las otras cuestiones. Y así vemos que si el siglo XVIII fué el de las luchas filosóficas y el XIX el de las luchas políticas, el XX empieza a ser y será exclusivamente el de las luchas sociales.

A nuestras masas proletarias ya nada las movece sino esa teoría desumbradora; las formas de gobierno, los derechos constitucionales, ya no tienen para ellas aquello que las llevaba a batirse. A campo rasgo en la guerra civil, ó tras las barricadas en las calles y plazas de nuestras capitales. Y sino, observemos

como se habla de injusticias sociales y se reclaman reivindicaciones sociales lo mismo en la monárquica España y en la imperial Alemania, que en la república Francia, y a las clases acomodadas ya no las alarma ni las espanta sino ese fantasma pavoroso de la llamada liquidación social. Y así, poco a poco, va desvaneciéndose y como estuviéndose toda otra cuestión como meramente accidental, y visiblemente palpablemente, van formándose y defendiéndose en el mundo solos dos campos cada día más desdoblados: el de los que tienen mucho y el de los que nada tienen o tienen poco; los carentes y los habientes, como les llama el autor de una apocalíptica novela que todos hemos podido leer y a eso vamos dando andas a marchas dobles y casi podemos decir que a eso hemos llegado ya. Se acercan, pues, entre ambos contendientes la suprema batalla, cuyas avanzadas son ya las revueltas obreras, relativamente pequeñas, que venimos sufriendo cada día y que han llegado a ser como nuestro estado normal. La cosa tiene, para el espíritu observador, un aspecto todavía más trascendental y grave. El universal movimiento socialista que pretende hacerse en breve dueño del mundo, dicta nuevas leyes económicas a la sociedad, es ante todo un movimiento antiercristiano. Antes que a los llamados burgueses el socialismo declara fuera de ley a Jesucristo y a su Iglesia, y no creer posible establecer algo sólido para la nueva construcción sociológica que sueña, sino excluyendo, eliminando de ella lo que fué piedra angular de la antigua organización social, la Religión, y como por otra parte las clases burguesas no están en su generalidad menos materializadas que las proletarias, ni miran como factor esencial de la sociedad el elemento religioso, fielmente todo a la acción gubernamental de leyes puramente humanas y policiales, qué tal es cién años ha la gran lección del liberalismo, resulta de ahí que Nuestro Señor Jesucristo se ve, como elemento social, rechazado por unos y otros; por unos como enemigo, por otros como incesor de todas, como un intruso molesto, con quien en ninguna manera y bajo ningún concepto se ha de contar.

(Continuar)

## Sección poética

### LAVALLEA

#### FRAGMENTO DE UN POEMA EN PREPARACIÓN

A mi querido amigo y compañero en las luchas periodísticas, Julio V. Oria.

Virgenes que en las noches de verano, Engatáis en el cielo las estrellas, Y poblando de luz todo el espacio. Os ocultáis cuando se eclipsan ellas;

Genios del mar, que en las nocturnas [sombrias], Poblais del bosque la mansión callada, Y hacéis brotar concelos a millares. En las riberas de la patria amada;

Ángeles tutelares de mi cuna Que al beso de tu luz formáis la aurora Y tejéis con el canto de las aves Una suave armonía seductora;

Ergendros de un pasado luminoso, Que guardáis los secretos de Amor; Sagrados manes de mi alta raza, Mudos testigos de su gran dolor;

## ARUMUGAM

El príncipe indio perseverante

#### Vida de un príncipe indio convertido

Traducida libremente de las crónicas de las misiones católicas

Por A. de B.

el padre + dijo: «Bien, no me mires con tal asombro y angustia. Quería decir sinceramente que no te hagas cristiano. Todo lo demás ya lo arreglaremos».

Después de estas palabras, bajaron ambos la escena y quedaron en un edificio que se hallaba dispuesto para llevarlos al colegio, distante como una hora del palacio. Pasaron en media segundas de multitud de criados, que llevaban en elegantes cajitas el ajuar del niño. Admirados contemplaban los habitantes de Trichinapalli el séquito

Genios de las riberas, que en el fondo De las aguas pintáis la blanca luna, Y meced del horizonte hechas largas, En la tranquila y plácida laguna;

Bardos amigos, que formáis la idea Recorriendo del mundo los encantos, Venid todos aquí, prestadme ayuda, Con arpas de oro acompañad mis cantos.

Manuel Nevarez.

### CELESTIAL EMBAJADA

(CONTINUACION)

Vela su mirada altísima á las naciones, Que, ayer, en los abismos gemía del dolor Huian de los cielos los negros nubarrones. [Inés] Que, al dia arrebataran su fulgor esplendor.

Veía á los mortales, dejando sus cadenas Cargar en las espaldas la sacrosanta Cruz. De fe henchidas las almas, y, de esperanza [zas llenas], Marchaban por la ruta que nos trazó José. [sus] Vencido ya en el mundo, Satán, rugiente [huía], Deshechos sus pendones, mermada su [gloria]; La humanidad su yugo con altives [pla] Reina el Cristo Verbo del mundo en la extensión.

Abriánse las pueras de la celeste gloria, Unidos Dios y el hombre, con vínculos [de amor], Los Angeles cantaban un himno de victoria, Engraneciendo el nombre de Cristo Rey. [dendor]

Reinaba entre los hombres la caridad de Ivana, Tenían las virtudes su sacroso altar. El alma se llamaba, del mundo peregrina, Buscando en las alturas su semipertorio [hogar]. \*\*\*

Visiones, tan risueñas, el alma de María, Alzaban hasta el cielo, con impetus de [fuego], ¡Señor: aquí me tienes, entonces repela! ¡Tu voluntad se cumplía, se cumplía en [mi Señor]

Acérquese la hora de tu inmortal victoria! [furia] Levántese del polvo la pobre humanidad! ¡Que brille por los cielos el astro de tu gloria! ¡Que el universo acate, cual yo la voluntad!

E. Dutrechou, Presbítero.

### PARA QUE LA LUNA...

A mi Virgenca Chila

Parce que la luna gozara de mi dicha, Cuando siento en el alma radiante la [alegría] Y contémplo del cielo la magnitud grande [diosa] Aparece la luna gallarda, generosa, Como alegra de verme sin mi tristeza im- [ría].

Parce que la una me quiere locamente, Cuando con mis recuerdos surge la [istoria] De un luctuoso pasado á mi enfermedad [mentre] Asómase benigna y con cariño y [lá] Sus fulgidos destellos iluminan mi [frente]

del príncipe, que se dirigía hacia la casa del misiónero.

«Ya vienes! Ya vienes! exclamaron á una los educandos, reunidos todos en el vestíbulo del colegio, cuando el elefante se detuvo ante el portal y se arrodilló á fin de que el rajá y su hijo pudiesen bajar más cómodamente.

Mientras el Padre Francisco recibía al rajá, se vió el joven Arumugam, rodeado por todos lados y saludado por los muchachos. En seguida fueron conocidos pedro el hijo al jardín, donde, traía una grande y fresca tienda, se habían preparado al efecto algunos asientos. Los muchachos observaron a su nuevo compañero con música y canto, cosa que sorprendió tanto a Arumugam, que dijo á su padre al oírlo: «Padre, di al brazaña blanco que también me enseña la música». Muy pronto empezaron los niños á jugar á la pelota en el jardín. Contenía saltaña riéndose alegremente Arumugam entre ellos y pronto trataba conocimiento con todos. Por fin,

Parce que la luna mis sueños bendijera, Cuando en las largas horas de mis noches de insomnio.

Sueño de sus popillas la mirada posa, Ilumina mi alcoba con pálidos reflejos; Parece la luna mis suenos bendijera, [dijo]...

Santa y querida luna, la joya de Natura Poco lo que sufre su poeta protegido Permitidme que eleve la pálida hermosura De mi Virgen querida á comparar su [lengua] Por saber que ella venza tu hermosura [de luna]

Días festivos.

Las misas en los días festivos, se celebrarán en el siguiente orden. A las 7 misa en la Parroquia. A las 8 misa en el Colegio Santa Clara, y á las 9 misa mayor en la Parroquia. El Rosario y bendición en los días festivos dará comienzo á las siete y media.

### IN MEMORIAM

Celebrarse el día treinta del pasado mes un solemne funeral en la Iglesia Parroquial de esta Villa, por el eterno descanso del alma del extinto Juan Anzola.

El Templo se vio muy concurrida, dado los vínculos de amistad y elrecio de que gozaba el extinto.

Proscripto.

Septiembre W. Altuna.

### SOCIALES

#### ENFERMOS

El Domingo próximo pasado, los doctores Mondino y Vincala, le practicaron una delicadísima intervención quirúrgica á la señorita Julia Aguinaga. Su estadío es satisfactorio.

Mejorado se halla el señor Blas Perdigón.

Guardó cama por varios días la distinguida señora Paulita Ymaza.

Mejorada la niña Blanca.

#### VIAJEROS

De paseo por Sarandi del Yt, estuvo nuestro distinguido Cura Párroco Presbítero Nicolás M. Berriel, acompañado por el joven Arturo Hernández.

Se ausentó para la Capital, la señorita María Isabel Archer, que se hospedaba en el hogar de la Familia Diaz.

#### NECROLOGIA

Días pasados fué entulado el hogar de los esposos Ackerman Alonso, con la desaparición de un precioso nene que era el encanto de los suyos. Resignación á sus deudos.

#### ENLACES

El veinte y uno del corriente se efectuó la boda de la señorita María Albe con el joven Pablo Luraschi. Apadrinaron el acto el señor Pablo Luraschi y la señora Josefina S. de Albe.

#### FESTIAS

Días pasados tuvo lugar en una casa quinta de nuestro alrededores, un almuerzo campestre. Estaban allí presentes los jóvenes, Clouzet, Aguilar, Cepri, Rodríguez, Conrado y otros que no recordamos.

Después de hacerle el honor á un suculento menú, sonaron las notas armónicas de una espléndida orquesta, en la que se organizó un animado baile.

El sábado pasado, la Sociedad «Souverain» dio en el local del Teatro una animada tertulia, bailándose hasta las primeras horas de la madrugada. El salón estaba lleno de familias. Felicitamos á la Directora, por el éxito alcanzado.

### Cultos

#### CATÓLICAS

Parroquia de la Villa del Cerro

Horarios de Misa

Misa diaria (días de trabajo) se celebra á las 7 a.m.

Todos los días á las 6 de la tarde, Rosario y bendición menor.

### Avisos

#### Sociedad Médica Montevideo

Con Sanatorio Quirúrgico

CASA CENTRAL-COLONIA 240

Sucursal para la Villa del Cerro

Grecia y Camino del Cerro (Curva)

SERVICIO MÉDICO PERMANENTE

Cuotas mensuales 1 peso por cada persona 200 por cada agregado.

### PASTOREO

Se reciben animales á pastoreo en el ex-campo de Castiglioni (Mellilla).

Para tratar en el mismo ó en el Saladero Villamajó.

PELUQUERIA "CHANTECLER"

— DE —

### TOMÁS RODRIGUEZ

Casa especial en perfumes procedentes de las principales casas europeas. Servicio antiséptico y esmerado. Próximamente gran surtidor en artículos de mercería, como ser: camisas, corbatas, cuellos puños, calcetines, gemelos, etc.

Grecia y Nueva Granada

CERRO

«Esto ha dicho también mi padre», observó candorosamente Arumugam.

Después de haber bendecido el padre Francisco al niño antes de dormirse, le dejó solo y fué á la capilla; largo rato estuvo allí grande ante el tabernáculo:

«Oh Jesús, Redentor mío, mi Dios y mi Señor! Bendice á este niño, á su padre y á toda su casa. Bendice las almas de estos niños que me has confiado, a fin de que te conozcan y te amen, y puedan algún día alcanzar la salvación.»

(Continuar)

# FARMACIA LA NUEVA

— DE —  
**J. Landivar**

La única casa en la localidad que cuenta con material completo para la preparación de **Apositos esterilizados.**

Surtido completo en medicamentos nuevos, especialidades químicas.

Emulsión de **Aceite de Bacalao** recientemente preparado, fórmulas recomendadas por los principales médicos.

VILLA DEL CERRO

# "LA TRINIDAD"

## FÁBRICA DE CONSERAS Y LENGUAS

— DE —

**Leopoldo Rappalini** é hijo

Casa especial en carnes conservadas

## Según los sistemas más modernos

Esmoso y solidez en sus preparaciones químicas sistema aprobado y recomendado por personalidades competentes.  
Casa especial en preparaciones de

## "EXTRACTO DE CARNE"

Recomendado por los principales médicos. Se atienden pedidos del interior.

### Certificados de médicos

Abri 2 de 1912.—Señores Rappalini é hijo.—Recibí y probé el Extracto de Carne fabricado por ustedes y debo manifestarles que lo considero tan bueno y tan agradable como los otros conocidos hasta ahora.—De ustedes affmo.—Luis Pedro Lengua.

El doctor S. B. Rodríguez declara: que el Extracto de Carne preparado en la Fábrica de Conservas "La Trinidad"—Villa del Cerro—reúne á su agradable paladar, las buenas condiciones de preparación, que lo hacen recomendable como un selecto alimento reconstituyente.—Paso del Molino, 1º de Febrero de 1912.

El facultativo que suscribe, certifica haber ensayado en ciertos estados consumidos, con resultado notable el Extracto de Carne de los señores Rappalini. Su gusto agradable unito á su fácil digestión, hacen de él un alimento reconstituyente de primer orden. —José Carnelli.

Montevideo, Abril 2 de 1912.—Certifico, que habiendo usado el Extracto de Carne de Rappalini é hijos, puede usarse útilmente como alimento bien aceptado por los enfermos.—F. Veiga.

**Calle Grecia núm. 35.**

Villa del Cerro.  
Teléfono La Uruguayana 172—(Paso)

## ACADEMIA

— DE —

Dibujo y pintura, Idiomas y clases Comerciales

### DIRECTORES

Imperial: J. Rodríguez.

Profesor de dibujo y pintura: Sr. Carlos Comas.

Profesor de idiomas: Sr. Alberto Riks.

### Días de Clase

Martes, Jueves y Sábados—Contabilidad

Miércoles—Dibujo

Lunes y Viernes—Idiomas

**Calle República Argentina 70 (altos)**

Villa del Cerro

# FARMACIA ESPAÑOLA

— DE —

## Viuda é hijos de Lage

VILLA DEL CERRO

Surtido completo de especialidades nacionales y extranjeras.—Produtos químicos de primera clase.—Perfumerías finas de las mejores marcas.—Existencia permanente de oxígeno.—Esta Farmacia ha sido recientemente modificada y cuenta hoy, entre sus mejoras, un Gabinete perfectamente instalado para la obtención de toda clase de preparados esterilizados.

Despachos de recetas para todas las sociedades.

Servicio nocturno permanente



No es simple reclame  
es la verdad que se impone

## ACEITE HELVETIA

ES INMEJORABLE

Delfante y Borrelli

Avenida de la Paz 8  
MONTEVIDEO

## ZAPATERÍA MODERNA Y SALÓN PARA LUSTRAR CALZADO

DE  
Juan Fabieri

Calle Grecia entre República Argentina y Francia

## CASA LATTUF

Tienda, Mercería y Sastrería

— DE —

Gabriel Lattuf Sueit

Surtido permanente, en puntillas, festones, galones y adornos de todas clases. Ropa hecha para hombres, niños y señoritas.

Gran liquidación de sobretodos para hombres y niños, á todos precios; contamos además con un selecto surtido de paños Ingleses para trajes y sobretodos.

Precios sin competencia.

Calle Chile 58 y 60, frente á la parada del tren

VILLA DEL CERRO

## CASA MASSONE

Tienda, Mercería, Sastrería y Ropería

Casa especial en ropa hecha

Ventas al contado

PRECIO FIJO

Calle Francia esquina Grecia — Villa del Cerro